

Condena, Muerte

Rebeca Rubí Gutiérrez Espinoza

*¡No puedo vivir sin mi vida!
¡No puedo vivir sin mi alma!
Emily Bronte.*

¡He muerto! Sí, he muerto.
He escuchado el silencio
y en mi lecho
he soñado despierto.

Conocí la alegría y el temor,
la ausencia y el dolor.
Pocas veces vi la luna
y no en vano brilló el sol
en la extendida calle
donde brilló el farol.